

El campo exige protagonismo medioambiental

La agricultura de conservación ahorra un 15% de agua y puede almacenar entre una y dos toneladas de carbono por hectárea y año, según los estudios

Nicol Jiménez
SEVILLA

►Andalucía lidera un proyecto que pretende sentar las bases para la mitigación y adaptación de la agricultura al cambio climático en toda la cuenca mediterránea. Es el proyecto Life+ClimAgri, por el que se investiga en fincas de España (de la provincia de Córdoba y de Sevilla, en concreto, en Las Cabezas de San Juan), Portugal, Italia y Grecia con el objetivo de desarrollar estrategias de manejo agronómico de cultivos extensivos que contribuyan a reducir la emisión de gases de efecto invernadero y a la adaptación de dichos cultivos a las condiciones climáticas presentes y futuras.

El campo sigue hoy, igual que hace 10.000 años, pendiente del cielo, así que los efectos del cambio climático afectan, y mucho, al rendimiento agrícola. La lluvia, la sequía y la helada son determinantes en cualquier campaña, por lo que en ejercicios como el actual, en el que la pluviosidad se ha reducido en un 70 por ciento en provincias como la de Sevilla, los agricultores han sufrido una reducción de la cosecha de cereales y de girasol de más de un 15 por ciento con respecto a la de la pasada campaña. Así lo certifican los datos de Asaja-Sevilla,

organización que participa en el proyecto Life-ClimAgri, liderado por la Asociación Española de Agricultura de Conservación-Suelos Vivos con la colaboración de la Universidad de Córdoba, la Federación Europea de Agricultura de Conservación y el Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera de Andalucía (Ifapa). Su presupuesto es de 2,24 millones de euros, de los cuales 1,12 son financiados por la Comisión Europea a través del Programa Life.

// Las técnicas para mitigar el cambio climático están a prueba en Las Cabezas

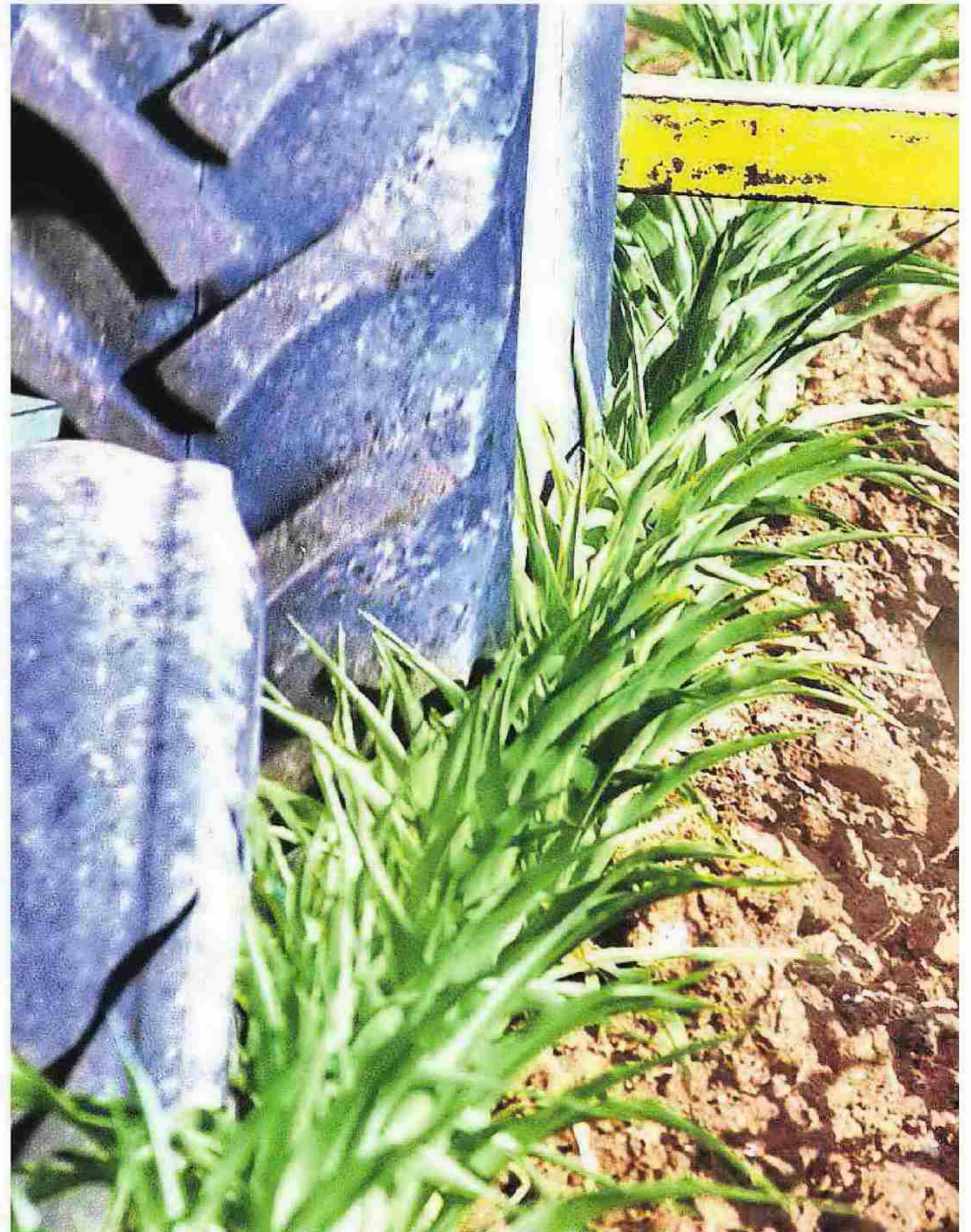
El objetivo de esta iniciativa -que finaliza en diciembre de 2018- es preparar al agricultor ante, por ejemplo, el calentamiento global, e iniciar estrategias de mitigación puesto que la primera actividad económica de la historia secuestra dióxido de carbono, suavizando así el cambio climático. No hay que olvidar que la agricultura tiene influencia sobre el medio ambiente pero, a diferencia de una fábrica de cemento o una flota de autobuses, es capaz de capturar gases

de efecto invernadero, es decir, el CO₂ que necesitan las plantas para su fotosíntesis, en la que se libera oxígeno.

Esto es lo que defiende José Fernando Robles, responsable de Asaja-Sevilla, quien propone buenas prácticas agrarias basadas en las técnicas de la agricultura de conservación: «La mínima alteración del suelo para que los residuos vegetales se quedan sobre el terreno, la rotación de los cultivos y la eliminación del laboreo».

De hecho, la tarea de Asaja es «difundir el proyecto y reducir la brecha entre la investigación y la puesta en práctica en el campo de estas técnicas», entre las que también se encuentran la siembra directa (sobre los rastrojos del cultivo anterior gracias a maquinaria específica) o la agricultura de precisión (con la que los GPS guían a los tractores).

Y no sólo eso. El coordinador del proyecto ClimAgri, Emilio González, de la Asociación Española de Agricultura de Conservación, explica a este periódico que al dejar la cobertura vegetal en los campos (evitando que al remover la tierra se libere CO₂) se limita la vaporación del agua de lluvia, de ahí que se tenga que regar menos. Conseguir un riego más eficiente



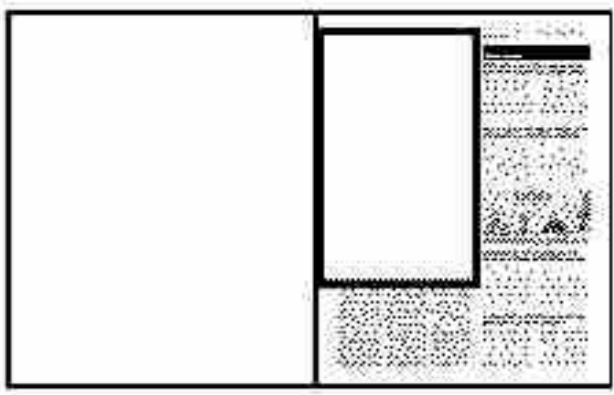
Ruedas de un tractor, en una imagen de archivo, en plena faena de siembra en un campo de la

manteniendo la producción es, de hecho, uno de los retos que el proyecto Life-ClimAgri ha puesto en manos del Ifapa.

«Estudios experimentales demuestran que hay un ahorro de un 15 por ciento de agua en el riego con estas prácticas y que se puede almacenar entre una y dos toneladas de carbono por hectárea y año, por lo que el potencial de Andalucía de

mitigación del cambio climático es muy grande», defiende Emilio González.

Según sus datos, en la comunidad andaluza existen alrededor de 50.000 hectáreas tratadas con agricultura de conservación sólo en cultivos extensivos y medio millón de cultivos leñosos. En todo el país, se encuentran unas 600.000 hectáreas de cultivos extensivos y 1,2 millones de hectáreas de leño-



EL CORREO DE ANDALUCÍA
Lunes, 14 de diciembre de 2015



El campo y s



Comunidad andaluza. / *El Correo*

...s tratadas con esta técnica. *Agricultura, cambio climático y secuestro de carbono* es precisamente el título del nuevo libro de Luis López Bellido, catedrático de la Universidad de Córdoba, quien defiende que es menos conocida la influencia del cambio climático sobre la agricultura que la influencia de ésta sobre el cambio climático.

«Lo negativo son las emisiones de los tractores o que al

labrarse los suelos emiten dióxido de carbono, pero no hay que olvidar que el agro nos da de comer y captura gases de efecto invernadero, como este carbono; si se hace con buenas prácticas, con laboreo de conservación, aplicando abonos en su justa medida y cuando es el momento, con un riego eficiente... La agricultura tiene un papel mitigador y captura carbono», remarca el autor.

El catedrático, eso sí, la-

menta que la agricultura apenas haya salido a relucir en la Cumbre del Clima de París. «Deben darle al campo el papel que debe tener. Apenas nadie la ha nombrado porque no está en la dinámica económica. Es importante que los políticos que están en París lo tengan en cuenta porque cada día hay más agricultores que hacen las cosas bien y cada día hay más investigación», concluye. ■